



De Culla

SEXO MATADOR

-Buenos días, señora María.

--Buenos días, Pedro Díaz. Pero más quisiera mi marido que me la metía todos los días.

-Dicen las malas lenguas que se ha echado usted un nuevo amante, de Requena, en la provincia de Valencia.

-Bueno es el de Requena, pero tiene mala cojonera.

-Recuerdo aquel día cuando se sentó usted en el suelo, y se le metió en el coño un grillo.

.Ay, grillo, grillo, en qué confusión te has metido, le grité yo.

-Qué gracia me hizo usted, señora María. Me meé de risa ¿recuerda?

-Cómo no lo voy a recordar, Pedro Díaz, si le convidé a comerme el Coño, y se portó usted como los religiosos de un convento, cogiéndome con las dos manos chupando de él, y yo diciendo:

-Chupe, chupe, que la vida le va.

-Sí que lo recuerdo. Me pasó como al Papa León VII quien, de ser un sencillo monje benedictino pajillero, llegó a Sumo Pontífice del Coño, muriendo de un infarto mientras mantenía relaciones sexuales con una puta beata.

-Sí, la Muerte, a veces, se nos lleva en un “quítame estas pajas”.

-¡Sexo matador;

-Desde luego. Fíjese en aquel famoso presidente de Francia, Félix Faure, quien, con los pantalones bajados, murió de repente mientras una puta le hacía una mamada, y ella se desmayó al atragantarse con tasto semen de la Muerte.

-Sí, el Sexo te da la Vida pero, también, te mata.

-Bueno o malo, el Sexo no lo hizo Dios ni el Diablo.

La Señora María, entre risas, puso su mano derecha sobre el pubis, diciéndole a Pedro Díaz:

--Aquí morirás, Pero Díaz, más esta peluda dehesa será siempre mía.

-Ya; lo mismo le dijo a Nelson Rockefeller, el multimillonario, su secretaria mientras él hacía sexo con ella; y murió.

-Ja, ja, ja.

-Pero lo más gracioso para mí es y será cuando le sucedió lo del grillo aquel. Yo le vi en la punta de su Clítoris; y preguntándole:

-¿Qué haces grillo?

Él me contestó:

-Follamos.

-Daniel de Culla